

ULTIMA CONFERENCIA DE MINISTROS SOBRE EL PROCESO DE BOLONIA

*Informe sobre la Conferencia celebrada en Bucarest
los días 26 y 27 de abril de 2012*



En Bucarest ha tenido lugar la última Conferencia de Ministros del Proceso de Bolonia durante la cual hemos asistido al intento de hacer desaparecer de la *Declaración* toda referencia a la financiación pública de la educación superior.

En el borrador de la declaración que se trató en el Grupo de Seguimiento (BFUG), reunido con carácter previo, no aparecía el carácter público de la financiación de la educación superior mientras que se aludía únicamente a “todas las fuentes de financiación adecuadas”. Y por mucho que preguntaron los miembros de la delegación de la Internacional de la Educación (IE) no les supieron decir qué fuentes de financiación se considerarían “no adecuadas”.

Recordemos que la IE (a la que está afiliada CCOO) es una organización que representa a 30 millones de docentes y otro personal de la educación de todo el mundo, y es miembro consultivo del Proceso de Bolonia. En esta reunión, los representantes de la IE, apoyados por los European Students' Union (ESU) y varios gobiernos, consiguieron enmendar el texto de la declaración que salió del Grupo de Seguimiento como sigue: “...we commit to securing the highest possible level of **public funding** for higher education, **while** drawing on **other** appropriate sources, as an investment in our future.”

Durante el pleno de la conferencia, los partidarios de la privatización estuvieron capitaneados por el ministro inglés quien en un tono desagradablemente irónico comentó la irresponsable actitud de aquellos que se olvidan de que en casa les esperan los ministros de finanzas, argumentando en contra del carácter público de la financiación de la educación superior, y poniendo como ejemplo su política de aumento de tasas académicas y préstamos.

Esta intervención fue, inmediatamente, apoyada por la secretaria general de universidades española, María Amparo Camarero, una de las más firmes defensoras de la privatización de nuestra educación superior. Fue entonces cuando el ministro de la comunidad francófona de Bélgica propuso un redactado en el que desaparecía el compromiso de la máxima financiación pública y se ponían al mismo nivel la financiación pública y las otras “fuentes adecuadas”. España intervino de nuevo para apoyar este redactado al que se sumaron Italia y Alemania.

La sesión se estaba alargando bastante con nuevas intervenciones a favor y en contra de la financiación pública, y *voilà!* el ministro francés propuso el texto finalmente adoptado, que empeora el que la IE había introducido por la mañana, pero que mantiene la máxima financiación pública posible aunque no de forma tan preeminente. Así, la declaración queda:

“...we commit to securing the **highest possible level of public funding** for higher education **and** drawing on other appropriate sources, as an investment in our future”.

Todo para cambiar un “while” por un “and”. Pero se ha conseguido preservar, en el papel, el carácter público de nuestras instituciones de educación superior en Europa.